

Galo Ramón Valarezo  
Coordinador

# Territorio, identidad e interculturalidad

*Serie Territorios en Debate N° 10*



2019

Territorio, identidad e interculturalidad/ coordinado por Galo Ramón Valarezo. Quito :  
CONGOPE : Ediciones Abya-Yala : Incidencia Pública Ecuador, 2019

226 páginas : ilustraciones, figuras, mapas, tablas.- (Serie Territorios en Debate ; 10)

Incluye bibliografía

ISBN: 9789942096357

INTERCULTURALIDAD ; IDENTIDAD ; DESARROLLO TERRITORIAL ;  
NACIONALIDADES INDÍGENAS ; POLÍTICA SOCIAL ; DIVERSIDAD CULTURAL ;  
SALUD ; EDUCACIÓN ; COMUNICACIÓN ; MIGRACIÓN ; ECUADOR

306- CDD

Primera edición: 2019

© **Consortio de Gobiernos Autónomos  
Provinciales del Ecuador – CONGOPE**

Wilson E8-166 y Av. 6 de Diciembre

Teléfono: 593 2 3801 750

[www.congope.gob.ec](http://www.congope.gob.ec)

Quito-Ecuador

**Ediciones Abya-Yala**

Av. 12 de Octubre N24-22 y Wilson, bloque A

Apartado Postal: 17-12-719

Teléfonos: 593 2 2506 267 / 3962 800

e-mail: [editorial@abyayala.org](mailto:editorial@abyayala.org) / [abyayalaeditorial@gmail.com](mailto:abyayalaeditorial@gmail.com)

Quito-Ecuador

**Incidencia Pública Ecuador**

Calle San Luis Oe8-78

San Francisco de Pinsha, Cumbayá

Teléfono: 593 999 012 226

e-mail: [fenriquezbermeo@yahoo.com](mailto:fenriquezbermeo@yahoo.com)

Quito-Ecuador

Coordinador General de la Serie: Francisco Enríquez Bermeo

Edición, corrección e impresión: Ediciones Abya-Yala

Diseño, diagramación: Antonio Mena

ISBN: 978-9942-09-635-7

Derechos de autor No. 055415

Tiraje: 1.000 ejemplares

Impreso en Quito-Ecuador, febrero de 2019

Las opiniones de los autores no reflejan la opinión de las instituciones  
que patrocinan o auspician la publicación.

Este trabajo se llevó a cabo con una subvención del Consorcio de  
Gobiernos Autónomos Provinciales del Ecuador – CONGOPE

---

***Serie Territorios en Debate:***

Es un espacio creado por el CONGOPE e Incidencia Pública para debatir entre los gestores de la política pública, la academia y la sociedad civil, sobre el desarrollo desde una perspectiva territorial, que mire a lo urbano y lo rural como un espacio diverso y articulado de construcción social.

# Índice

<b>Presentación</b> .....	7
<i>Gustavo Baroja Narvdez</i>	
<b>Prefacio</b> .....	9
<i>Francisco Enríquez Bermeo</i>	
<b>Introducción</b> .....	17
<i>Galo Ramón Valarezo</i>	
<b>Interculturalidad y su aporte para los proyectos de desarrollo</b> .....	25
<i>Anita Krainer</i>	
<b>Interculturalidad, territorio y conflictos: apuntes en torno al desencuentro entre Estado y nacionalidades indígenas a partir del caso de Pastaza</b> .....	47
<i>Pablo Ortiz-T.</i>	
<b>La interculturalidad como proyecto de co-responsabilidad: Un contraste de la vida política y social de Jorge Guamán, prefecto de Cotopaxi</b> .....	103
<i>Estefanía Parra Ortiz</i>	
<b>La construcción de políticas interculturales en los gobiernos provinciales: el caso de Cotopaxi, Tungurahua, Chimborazo y Morona Santiago</b> .....	125
<i>Fernando García Serrano</i>	

<b>La construcción de la interculturalidad en los gobiernos  subnacionales del Ecuador . . . . .</b>	139
<i>Galo Ramón Valarezo</i>	
<b>Interculturalidad e identidad en Esmeraldas . . . . .</b>	163
<i>Pablo Minda</i>	
<b>El enfoque intercultural en España  Una propuesta para la gestión de la diversidad  de los inmigrantes . . . . .</b>	193
<i>Cristina Soler García</i>	
<b>La diversidad desde una visión crítica.  Elementos para el debate . . . . .</b>	217
<i>Edwin Miño Arcos</i>	

# La diversidad desde una visión crítica

## Elementos para el debate

Edwin Miño Arcos<sup>1</sup>

“Al fin y al cabo,  
somos lo que hacemos  
para cambiar lo que somos.  
La identidad no es una pieza de museo,  
quietecita en la vitrina,  
sino la siempre asombrosa síntesis  
de las contradicciones nuestras de cada día”.  
(Eduardo Galeano)

### Introducción

En este nuevo texto, queremos ser parte de la deconstrucción sobre temas de cultura y diversidad expresadas en el texto *La trampa de la diversidad. Cómo el neoliberalismo fragmentó la identidad de la clase trabajadora* de Daniel Bernabé. Son una serie de elementos críticos a las luchas parciales y de clara actualidad. No significa que necesariamente compartamos esos criterios –lo iremos haciendo en el desarrollo de este corto trabajo– pero sí los expondremos como elementos para profundizar el debate y sobre todo porque creemos topa un tema casi tabú desde el lado de los derechos, el de la diversidad y muchas veces podrá hasta querer confundirse con posiciones anti. Habrá que ser muy claros en la definición de las críticas, porque no se pueden confundir con las que hace la extrema derecha europea o la solapada derecha latinoamericana. De todas maneras, es un texto que debería ser revisado por todos los que trabajamos estos temas.

---

1 Director Ejecutivo del CONGOPE. [emino@congope.gob.ec](mailto:emino@congope.gob.ec)

Tal vez el elemento fundamental de crítica se basa en que no todas las luchas parciales llevan a un camino de modelo o de sistema. Que si esas luchas no se articulan en búsqueda de un nuevo modelo, éstas son ganancias parciales, mientras que las pérdidas si son de carácter general para todos los que trabajan por los derechos.

En Ecuador el tema cultural –intercultural cierto que se lo vio como un tabú, como un tema que no es posible cuestionarlo porque es casi sagrado, pero con pocos ejemplos prácticos, la estructura para la aplicación de derechos culturales, interculturales y pluriculturales es todavía indefinida, inclusive en algunos espacios es aún no entendida, o confundida con folclorismo, derechos a manifestarse, pero no necesariamente su ejercicio está regulado hasta lo reglamentario.

Muchas de sus luchas se centran, como la de otros grupos o movimientos sociales, en la marginación de otro tipo de demanda general. Por ejemplo, la justicia indígena es una necesidad, y tiene su reconocimiento en determinadas normas del Estado ecuatoriano, pero su aplicación, a parte de controversial, es limitada y no es de aplicación general. Las luchas por la identidad están circunscritas a territorios determinados, a etnias, a comportamientos culturales diferenciados, a minorías, es decir, a muchos aspectos que diferencian y no necesariamente unifican. Esas diversidades que en una lógica (o ilógica) social aritmética diría que la sumatoria de sus demandas, harían una demanda general, no funciona así. ¿nos estamos limitando a luchas sectoriales, gremiales, economicistas etc.?

De eso trata este trabajo, es un intento por poner elementos a debate para lograr el pleno ejercicio del derecho a la interculturalidad, construcción territorios sin discriminación y con identidad.

## Marco general

¿Estamos insinuado que no debemos respetar a esos grupos? Por supuesto que no. ¿Estamos planteando que sus reivindicaciones son incompatibles con las movilizaciones originales? Pues quizás sí; si la diversidad se convierte en una competición de protagonismos en detrimento de lu-

chas y causas que deberían ser más unitarias. Y de eso trata el libro *La trampa de la diversidad*, de Daniel Bernabé, en donde se afirma que:

... hemos ido abandonando la lucha colectiva para entregarnos a la individualidad. El gran invento de la diversidad es convertir la individualidad en aparente lucha política, activismo social y movilización. La bandera deja de ser colectiva para ser la expresión de diversidad... (Bernabé, 2018, p. 7).

La aclaración fundamental es que todo grupo que exprese una reivindicación para determinado grupo humano o sobre animales, naturaleza, etcétera, no solo tiene derecho y debe ser protegido, sino que debe ser escuchado y más allá de tolerado sus puntos de vista discutidos y sobre todo, si es del caso, el derecho debe ser ejercido,<sup>2</sup> para lo que se necesita de una institucionalidad determinada y en funcionamiento.

El segundo elemento a considerar en la cita, es que antes había una lucha general, que suponía la reivindicación de todas las exigencias de grupos específicos o minorías. Por ejemplo, se suponía que, con el triunfo del socialismo, las mujeres tendrían su reivindicación en lo laboral, lo político, lo social. Pero ¿sucedió así en la vigencia del socialismo?, ¿la naturaleza tuvo sus derechos? No. Por supuesto que en el sistema capitalista, por el contrario, no solo no tienen sus derechos como grupos vulnerables o minorías, sino que además, sufren hasta dobles explotaciones. La mujer campesina no es solo explotada por ser mujer sino también por ser marginada, por campesina y rural.

Desde las críticas del llamado “economicismo”<sup>3</sup> sobre todo en el sindicalismo que era en esencia la lucha solo por el grupo sindicalizado, con

---

2 Comparto el tema de la Ley de Comunicación en Ecuador que plantea que la comunicación es un derecho, que si no es posible ejercerlo, entonces no lo es como tal. Para eso se requiere de un marco normativo (Ley de Comunicación), de un sistema estructural de ejercicio y control de ese derecho (Supercom, Cordicom, COIP). Para que esa “institucionalidad” funcione, se requería protegerla como “servicio público”. Por supuesto que se confundió servicio público con sector público. No todos los servicios públicos los presta el Estado. Pero se han preguntado ¿por qué el agua –en cualquier estado– es un servicio público?

3 Economicismo: corriente política que reduce la lucha popular únicamente al reclamo por reformas económicas y reivindicaciones mínimas. Desprecio de todo debate teórico e ideológico. Sospecha a priori sobre toda actividad intelectual. Reducción del marxismo a una vulgar teoría que todo lo reduce al “factor económico”. El economicismo ha hecho estragos en la tradición marxista (Tomado de Diccionario Marxista).

reivindicaciones que no formaban conciencia de la explotación general del sistema, sino que solo reivindicaban la lucha por mejor salario, reduciendo todo el enfrentamiento a esa reivindicación. Por ejemplo, ya no se preocupaban de los desempleados o subempleados, sino por sus propias mejoras.

## El triunfo de la individualidad

Muchos triunfos momentáneos o permanentes se los pueden convertir en tesis, comportamientos o teorías como el liberalismo, el neoliberalismo o los neo clásicos; pero uno que es innegable y que realmente nos trae problemas para contrarrestar, es la llamada “libertad individual”. No sé si se la puede atribuir a las clases medias únicamente –como su característica básica– porque hablar de libertad es emocionante para todos, apelar al individualismo<sup>4</sup> (que no es unidad, ni soledad, ni único), es un factor de egoísmo que suponemos todos los tenemos en nosotros.

Este es un logro del neoliberalismo en su camino (fracasado hasta hoy) de constituirse en una meta teoría, en una forma de vida. Mientras que esa libertad individual del liberalismo clásico se convirtió en la libertad económica de dejar hacer y dejar pasar, seguirá inspirando luchas llenas de las mejores intenciones.

Freddy Cante en su texto *Libertades individuales y acción colectiva* nos acerca algunas consideraciones interesantes, por ejemplo “La libertad individual, dado el carácter social del individuo, es posible gracias a la cooperación, a la solidaridad y, a la acción colectiva” (Cante, 2010, p. 46).

Carlos Marx, en el texto *Sobre la cuestión judía* afirma que “Los individuos son seres sociales y pueden ser libres en colectividad”.

Es decir, se puede ser libre individualmente, pero para ejercer ese derecho debe haber una comunidad en la que se pueda ejercer ese derecho. Un ermitaño vive su individualidad en el aislamiento, está solo pero no es

---

<sup>4</sup> Y digo que no es individuo sino sumamos a su familia cercana; por ejemplo, que más lógico que decir que uno trabaja y se sacrifica por los hijos; aunque luego de una generación el sistema les pedirá que ellos también se sacrifiquen por sus hijos y así sucesivamente, los pobres tendrán una vida eterna de sacrificios a nombre de los hijos.

un individuo. Robinson Crusoe ¿vivía su individualidad o su aislamiento? Hay dos formas de vivir la individualidad: vivir solo, estar aislado, tener libertad económica, social y política, pero que no se la puede ejercer, porque nadie le ve, nadie atenta contra esa forma de vivir la vida.

La individualidad debe prevalecer en la comunidad –más como dicho general– la libertad de cada uno termina cuando comienza la libertad del otro o la del resto. Entonces ¿para qué queremos ejercer nuestra individualidad? Marx nos vuelve a proponer:

Los trabajadores están alienados o desposeídos de los frutos de su trabajo; pues, éste no les pertenece a ellos sino al capital<sup>5</sup>... El derecho humano de la libertad no se basa en la vinculación de los hombres sino en su aislamiento... la cuestión del orden y seguridad es una cuestión de propiedad privada.

Solo ahí comenzamos a entender porqué los neoliberales exigen libertad individual, porque es un tema de propiedad, de capacidad de explotación, de seguridad, de orden para que el sistema excluyente funcione. Entonces ya nos es “rentable” ser parte del sindicato de obreros, porque ejerzo mi libertad e individualidad (mi soledad) y yo solo me enfrente al patrono, al dueño del capital. Entonces a la vez que debilito al todo, a la organización social, fortalezo la posición de negociación del dueño del capital (¿será tan sencillo?).

Durkheim, citado por Fabio Velásquez en comentarios al libro de Cante, nos cuenta que la mejor forma de fortalecer la autodeterminación (ojo no individualidad ni soledad) es garantizar el cumplimiento de las normas sociales, o sea, ser libres significa acatar las normas sociales vigentes. Otra visión, la de Richard Sennett, plantea que hay libertad de elección solo en la incertidumbre, que cuando hay certezas no hay libertad de elección porque la verdad está clara. Si suponemos que la verdad es una sola no hay libertad de elección pero en las ciencias sociales, incluida la economía no

---

5 ¿No les suena parecido a eso de la “libertad de expresión” que generalmente solo la tienen los dueños del capital, de los grupos de presión? Y la confundimos con opinión pública, cuando es opinión publicada.

hay esa certeza; por ejemplo en  $1 + 1 = 2$ , no hay elección ni libertad de elegir el resultado, negarlo se asemeja a la locura antes que a la realidad, pero si el libre mercado ayuda a la economía de los países en desarrollo no hay esa seguridad y la libertad se vuelve un derecho individual ejercido en medio de la sociedad.

Entonces concluyamos, las luchas que no contemplan reivindicaciones integrales –entendidas éstas para todos o para las mayorías y que impliquen ir más allá de las necesidades del grupo– sí afectan a la lucha general. El famoso “todas las luchas suman”, no termina siendo cierto, pues hay un desperdicio de recursos, argumentos y tiempo. Además del cansancio que generan la luchas sin logros claros.

## ¿Somos la clase media el problema?

El proyecto del neoliberalismo destruyó la acción colectiva y fomentó el individualismo de una clase media que ha colonizado culturalmente a toda la sociedad. De esta manera hemos retrocedido a un tiempo pre-moderno donde las personas compiten en un mercado de especificidades para sentirse, más que realizadas, representadas (Bernabé, 2018, p. 9).

Me parece que esta cita peca de generalización, en dos sentidos, primero la clase media como tal no existe en homogeneidad, no es una sola, no tiene un solo nivel ni forma de comportamiento, tal vez el llamado arribismo, que visto desde la burguesía es un afán desmedido de aparentar y conseguir escalar socialmente. Pero la clara aspiración, propia del sistema capitalista, puede ser entendida como legítima aspiración, pero también las revoluciones son clara expresión de una clase media intelectual y política que desprendiéndose de sus aspiraciones de clase, busca días mejores para todos los ecuatorianos.

La segunda generalización es creer que ese individualismo no lo tienen ni los trabajadores ni la burguesía, peca de muy romántico al creer que en la pobreza, en los trabajadores es innata la solidaridad, la fraternidad y la colaboración. Valdría la pena estudiar –aquí no viene al caso– el tema del “lumpen proletariado” desarrollado por Marx.

Pero la clase dominante, precisamente porque es dominante, se esfuerza constantemente por transformar estas relaciones y sus posturas en el orden social, definido por su organización, sus normas y sus valores. Tiende a disimular sus intereses y su propia ideología de clase tras la ideología del sistema (Touraine, 1987, p. 3).

Lo primero es preguntarnos si hay una sola clase dominante; recordemos el concepto de formación social, que implica una mezcla de modos de producción y más que eso de relaciones sociales de producción. Pero lo fundamental es que los intereses de la clase –en el discurso político, no en el ideológico– hay que hacer que lo asuma la sociedad en su conjunto. Por ejemplo, no son solo los empresarios los que hablan y defienden el libre mercado, lo hacen los medios, los economistas, hasta los pobres defienden la necesidad de comerciar sin restricciones; entonces, logran que sea el sistema el que aparece como el portador de esas ideas. Hoy vivimos la crítica al sector público y al gasto público. Entonces un dirigente laboral de los empleados públicos defiende la necesidad de despedir a los empleados públicos, que hay que reducir el tamaño del Estado. Hoy en todos los medios aparece esa como la solución y la causa de todos los males. Así eso signifique que se presten servicios públicos de peor calidad. Hay pobres, beneficiarios del gasto público, que lo repiten y lo asumen como si fuese el sistema y la solución. Esto tendría mucho que ver con la alienación de la que Gramsci nos habló siempre, pero sobre todo por la forma de dominación en la que se expresan las sociedades y sus clases dominantes.

Habrán sectores de la clase media que pueden comportarse como clase dominante, inclusive pueden ser vistos como una aspiración. Pero fundamentalmente la individualidad hace que esa clase media –de muy difícil medición– asuma como un logro personal, por su profesionalización, por su educación, por sus relaciones, etcétera y que no considere que su ascenso social se da por un proceso económico, político, social. Además si empatamos con lo anteriormente anotado, que la clase media es el sector al que más se le forma en el sacrificio hacia la familia, encontramos la mezcla magistral del individualismo y el comportamiento poco solidario, gremial. Sin embargo en nuevos procesos de movilidad social hacia abajo, el terror

de volver a la pobreza y con los pobres hace que sea capaz de asumir el discurso de los poderosos.<sup>6</sup> Daniel Bernabé nos acerca de forma contundente a las formas cómo el sistema va haciendo que crean y asuman sus discursos –en primera instancia– y luego defiendan sus intereses, inclusive en contra de los suyos propios:

Para convertir una huelga en algo perverso o criticar una teoría económica de naturaleza redistributiva, se las tacha de ideológicas, muchos políticos afirman no ser de derechas ni izquierdas y, cuando se les pregunta por su labor de gobierno, se jactan de ser meros gestores (Bernabé, 2018, p. 19).

Qué conocido que suena eso en el Ecuador de la partidocracia y algunas veces en el de hoy. Generalmente los políticos populistas y sobre todo los de derecha son los que gritan a los cuatro vientos que no son políticos. Un expresidente de la República (Gustavo Noboa de derecha) lo hacía todos los días. Nadie hasta hoy entiende cómo alguien que no es político llegó a ser Presidente, y por supuesto, cuando los medios quieren “denigrar” una postura política contraria al sistema, la califican de “política”. Vieja estrategia de las derechas y en la que caen algunas organizaciones sociales de centro izquierda y dirigentes laborales de izquierda.

La obra de Bernabé a partir de la página 25 detalla un fenómeno natural en dirigentes y ciudadanos en general: la Primera Ministra inglesa Theresa May, lleva en su mano una imagen de Frida Kahlo; muchos conductores de buses y camiones en Ecuador llevan imágenes del Che Guevara; lo cierto es que ¿entenderán lo que significan o lo que significaron? Pero no es solo el desconocimiento, sino que es la forma cómo a estos íconos los quieren hacer inofensivos.

Para terminar dejo otra cita que cierra y explica un poco más el concepto de comportamiento de la clase media:

Tras casi 40 años de proyecto neoliberal esta capa de ciudadanos de clase media se ha hecho absolutamente hegemónica. No porque todo el mun-

---

<sup>6</sup> Vuelvo a citar un comentario de las calles de Quito. Justo sobre las medidas económicas del Gobierno de Moreno: “La clase media es la primera y la más jodida por los neoliberales y sus programas de ajuste y son ellos los que más defienden el neoliberalismo”.

do se haya convertido en un pequeño propietario o trabaje en sectores comunicativos, financieros o tecnológicos, sino porque las relaciones entre la identidad débil y el mercado de consumo se ha hecho mayoritaria. De esta forma, aunque las desigualdades siguen aumentando año tras año, las aspiraciones identitarias no se colman mediante la acción colectiva, sino mediante el consumo de bienes tangibles, pero también de ideas que parecen política pero que son un doppelgänger<sup>7</sup> de la misma (Bernabé, 2018, p. 89).

Este trabajo no puede terminar en conclusiones, la obra de Bernabé es más amplia, topa una serie de temas relacionados con la identidad, la diversidad y la cultura. Para mayor comprensión es importante que el lector recurra a la obra completa, que entienda lo que en esta misma serie de libros hemos escrito y se ha escrito mucho sobre territorios y su participación activa en la formación de la identidad. Que entendamos que la interculturalidad, sino superamos la visión sectorial, de grupo y no la enmarcamos en lucha de gran escala, de intereses de todos y todas, estamos ante victorias parciales, como las logradas en género, pero que un tipo como Bolsonaro en Brasil puede venir y pronunciarse en contra de lo logrado, o que los grupos ProVida en Ecuador logren nuevamente mayoría y no camine el tema del aborto terapéutico.

Pero ante el reflujo de los grandes sujetos políticos de reivindicaciones como los obreros o los indígenas en el país a partir de los noventa, se han llegado a agotar sus estilos de lucha (entiéndase bien no sus demandas sino sus formas de lucha), ante el reflujo de las luchas armadas por grupos y movimientos políticos, solo nos va quedando este tipo de enfrentamiento al sistema. Marx decía que una pulga no puede detener al tren, pero sacará muchas ronchas al maquinista. ¿Será de conformarnos con eso?, se los dije al inicio: esto solo es poner unos elementos para que ustedes investiguen y sigamos desarrollando las ideas para enfrentar la perversidad del sistema.

---

<sup>7</sup> Para Wikipedia: Doppelgänger es el vocablo alemán para definir el doble fantasmagórico de una persona viva. La palabra proviene de doppel, que significa “doble” y gänger, “andante”.

## Bibliografía

- Bernabé, D. (2018). *La trampa de la diversidad. Cómo el neoliberalismo fragmentó la identidad de la clase trabajadora*. Cuarta Edición. España: Ediciones Akal.
- Blauberg, I. (1972). “Diccionario marxista de filosofía”. Cultura popular.
- Cante, F. (2010). *Libertades individuales y acción colectiva*. Facultad de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- Touraine, A. (1987): Las clases sociales. En: *Las clases sociales en América Latina*. México: UNAM, Editorial Siglo XXI.